

14/5, o las declaraciones del obispo ortodoxo de la Asamblea Ecu­ménica de Basilea del 16/5.

Un vez más, en el extremo opuesto a TG1, el modelo de TD1, consciente de su superioridad respecto al segundo canal de la televisión española y a la enorme diferencia en relación a las televisiones autonómicas (especializadas sobre todo en la información regional)¹⁵⁹, dirige todos sus esfuerzos a superar al único rival de su talla: el telediario de las tres de la tarde. A diferencia de TG1, TD1 de las ocho tiene su propio director y su propia plantilla y es perfectamente autónomo respecto a los otros.

En consecuencia, tiene que definir su propia identidad a partir de sí mismo, sin ningún tipo de referencias ni a los otros informativos ni al resto de la programación del canal, buscando en el prototipo de la información "objetiva", que más arriba hemos definido como "su vocación pedagógica", el aval de la "verdad" que ostenta. Ello se traduce en un mayor esfuerzo por hacer concordar el texto hablado con la imagen, que desemboca en una gran abundancia de imágenes, símbolos de lo noticiable más que elementos determinantes de lo que es noticia, en virtud de la profusión de los elementos de los que se sirve para

(159) Recordemos que, en el período al que pertenece nuestro corpus de análisis, aún no había televisiones privadas en España.

representar el referente, para describir la acción y para construir el contexto.

El enunciador del telediario de la tarde de TVE 1 no es ni el conductor/sinécdoque que representa el canal en Antenne 2 ni el conductor/delegado de la cabecera TG1, sino uno de los pilares de la serie, en cuanto elemento recurrente y elemento fundamental tanto del ritmo del texto como del de la lectura. Como si, más que delegado del emisor, se tratase de un intermediario entre éste y el espectador, que por medio del habitual "Gracias por haber estado ahí" con el que se despide Rosa María Mateo o del "Gracias por haber estado con nosotros" del conductor de la edición del fin de semana, reconocen que su rol actancial consiste simplemente en unir al espectador con el acontecimiento, y no en servir de de avales del contrato. De ese modo se explica que el conductor se haga siempre a un lado (ni siquiera presenta nunca a los periodistas) para dar paso a la gran cantidad de declaraciones y de entrevistas que componen las noticias, así como a la frecuente presencia del periodista en la pantalla desde el lugar del acontecimiento.

La tendencia a mantener una cierta constancia en el uso de los bloques temáticos y en la compaginación del telediario, así como la doble reiteración en cada programa de la careta (seguida por

el plano general del escenario del estudio, en el que aparecen los dos conductores), y la edición especial del fin de semana (en la que desaparece la figura del conductor principal al alternarse indistintamente ambos), sugieren un intento continuo, por parte de la información, de autolegitimarse. Autolegitimación que, como en BBCN1, se lleva a cabo más bien a través de lo que se muestra y no de lo que se dice o se presupone.

En BBCN1, de hecho, la situación es muy parecida a la de TD1, y no a caso son los dos telediarios más afines. Sólo que la vocación pública de la BBC acentúa aún más algunas de las características que hemos atribuido a la TVE 1 (controlada por el partido que gobierna), hasta el punto de que el conductor del telediario inglés es el único personaje del mismo que no aparece identificado por medio de un nombre propio. Síntoma de que la legitimación de la información, privada casi completamente de la figura del actor/conductor, quien en BBCN1 se limita estrictamente a hacer de nexo de unión entre el espacio del acontecimiento y el espacio del estudio en el que se introduce pocas veces al espectador, pero sin tener que convencer a este último de que puede hacerlo mejor que otros telediarios. Por ello, es lógico que la enunciación no tenga por qué preocuparse ni de justificar el orden (por ejemplo, estableciendo

isotopías comunes explícitas), ni tampoco de mantenerlo en las diversas ediciones.

Por las mismas razones, BBCN1 no considera a BBCN2 un rival, sino un complemento¹⁶⁰, desde el momento en que la propia normativa de la BBC señala cuidadosamente las funciones y las competencias de cada canal que, de ese modo, puede establecer un contrato autónomo con el espectador no sólo en calidad de canal global, sino también en relación a cada programa específico.

Las observaciones realizadas hasta aquí demuestran que el contenido de las noticias constituye una parte importante de la configuración de la genericidad, pues en cuanto reglas del género cumplen la función que se les requiere al servir de pautas tanto en la codificación cuanto en la lectura. Sin embargo, es evidente que dicha función no les permite por sí misma que lleguen a caracterizar el género, ni mucho menos todavía que sirvan para poder clasificarlo. El espacio, el lugar y la mayor frecuencia con la que aparecen algunos bloques temáticos respecto a otros, como es el caso de la política interior, sirven más bien para definir los objetivos del canal, a través de las modalidades de producción del contrato, que para comprender el funcionamiento del género. Del mismo

(160) De hecho, algunos de los periodistas especializados trabajan simultáneamente en los dos telediarios.

modo, tampoco nos facilitan apenas informaciones para poder determinar los criterios de selección que convierten en noticias sólo algunos acontecimientos.

Los límites del análisis del contenido, que acaba estrellándose siempre contra esta barrera infranqueable, llevó a la sociología de la comunicación de los años setenta a buscar en la organización del sistema informativo y, concretamente, del trabajo periodístico, las reglas de una genericidad que, una vez puestas en práctica, permitía producir las noticias "en serie". Y no sólo en relación a la identidad del resultado sino, y sobre todo, a las diferentes fases del proceso productivo.

2.4.2. Del ítem a su función: la tipologización de las noticias.

Al abandonar la clasificación por categoría de las noticias en función del contenido porque, según Gaye Tuchman, no servían absolutamente ni para explicar ni para justificar la selección gradual y constante de las mismas, la autora americana intenta construir una tipología de los géneros de la noticia en torno a lo que constituye uno de los principales valores de la misma: la tempestividad¹⁶¹. La clasificación de Tuchman,

(161) Tuchman, 6. 1978:59-71.

que la autora prefiere llamar tipificación, porque sirve como criterio práctico para afrontar las tareas cotidianas de la redacción, comprende cinco categorías de noticias: duras, blandas, súbitas, en desarrollo y de secuencia, que, en opinión de los informadores, se diferencian entre sí mediante "clases de contenido informativo o de tema de los sucesos en cuanto noticias". La clasificación de Tuchman se presenta del modo siguiente:

1) Las noticias duras son las noticias de estricta actualidad, que tienen que ser difundidas rápidamente porque, de lo contrario, envejecen y pierden todo su valor. Se refieren a "sucesos potencialmente disponibles para el análisis o la interpretación" que se consideran noticiables. Algunos los ejemplos del período que analizamos podrían ser: los choques entre Gobierno y oposición en Panamá, los sucesos de la plaza Tienamén, la crisis de gobierno en Italia etc. Generalmente, se trata de las noticias que aparecen en varios canales, debido al impacto que producen y a las posibles consecuencias que pueden acarrear.

2) Las noticias blandas disponen de un tiempo de difusión más largo que las duras, sin que por ello decrezca su interés. Se trata de "relatos destacados o relatos de interés humano" y, frente a la noticia dura que trata de cuestiones importantes, la blanda se ocupa

de acontecimientos "interesantes", como los experimentos de la fusión nuclear en frío (TG1 del 9/5), el aumento de las deudas de los franceses (TJ2 del 14/5), los virus de los ordenadores (TD1 del 9/5) o un servicio sobre un hospital especial para niños (BBCN1 del 11/5), por citar algunos ejemplos del período que nos interesa.

El resto de la clasificación de las noticias de Tuchman se funda en que, además de la actualidad, los periodistas tienen en cuenta la cantidad de información de que disponen en un momento dado. Mediante ambos parámetros, las noticias se clasifican en:

- Noticias súbitas y noticias en desarrollo. La primeras definen un hecho inesperado, que se construye como noticia en base a la información de la que se disponga inmediatamente, mientras que las segundas comprenden las noticias que permiten tomarse un cierto tiempo para ampliar la información y poder conocer mejor los hechos. Un ejemplo de noticia súbita sería la huelga de hambre de los estudiantes chinos, que la postura del gobierno y el viaje de Gorbachov a Pekin acabarían convirtiendo en una noticia en desarrollo.

- Las noticias de secuencia definen una serie de informaciones sobre un mismo tema, durante todo el tiempo en que sea de actualidad un acontecimiento determinado. Respecto al viaje de Baker a Moscú, las propuestas que Bush lanza a Gorbachov, la posición de

los partidos y de los gobiernos de la OTAN en relación a las armas nucleares y algunas noticias sobre temas ecológicos que se producen en el mismo período, podrían ilustrar este concepto.

La clasificación de Tuchman se completa con otra que la autora atribuye a los propios y que les sirve para planificar de antemano el telediario. En este caso, las noticias se dividen en función de su programabilidad en preprogramadas, improgramadas y no programadas¹⁶². Las noticias preprogramadas son aquellas anunciadas de antemano por sus protagonistas, por lo que el medio puede decidir por adelantado si cubrirlas o no, optando por el tipo de servicio que le parezca más adecuado y reservándose a priori un espacio en el telediario. Las noticias improgramadas se refieren a aquellos sucesos que ocurren inesperadamente. En este caso, y sobre todo en los modelos que basan su estructura en el mayor número posible de noticias filmadas, el que el acontecimiento llegue a convertirse en una noticia del telediario depende estrictamente de factores contingentes, como el lugar y el período en el que ocurre, pues el número de noticias programadas de que se pueda disponer en un momento dado condiciona completamente la disponibilidad de los recursos del medio, e incluso el interés que pueden suscitar determinados acontecimientos. Ello significa que, por

(162) Tuchman, 6. 1978:65.

lo que se refiere a los sucesos imprevistos, las agencias de noticias constituyen el auxilio imprescindible de un medio que, inevitablemente, no puede estar en todas las partes a la vez¹⁶³.

Por el contrario, las noticias no programadas no son de actualidad inmediata, por lo que el periodista puede decidir el momento que considere más adecuado para su disseminación. Este tipo de noticias está compuesto sobre todo por los sucesos de carácter cultural, los espectáculos, los servicios que hemos llamado de costumbres etc., y constituyen uno de los recursos más valiosos del telediario. Sirven para compensar tanto la falta de otras noticias más urgentes cuanto la compaginación del texto, al permitir preparar de antemano el tipo de diseño del formato que se considere más adecuado. Tuchman presenta su clasificación en los siguientes términos:

1) ¿Cómo se ha programado el acontecimiento?

Noticia blanda	No programado	
Noticia dura	Improgramado	y
preprogramado		
Noticia súbita	Improgramado	
Noticia en desarrollo	Improgramado	
Noticia de secuencia	Preprogramado	

2) ¿Es urgente la disseminación?

Noticia blanda	No
Noticia dura	Sí
Noticia súbita	Sí
Noticia en desarrollo	Sí
Noticia de secuencia	Sí

(163) Del papel de las agencias de noticias trataremos en 3.2.2.b.

3) ¿La tecnología afecta a la percepción?

Noticia blandaNo
Noticia duraA veces
Noticia súbitaNo
Noticia en desarrolloSí
Noticia de secuenciaSí

4) ¿Están facilitadas las predicciones de futuro?

Noticia blandaSí
Noticia duraA veces
Noticia súbitaNo
Noticia en desarrolloNo
Noticia de secuenciaSí

La posibilidad de programar las noticias de antemano es uno de los principales criterios de lo noticiable, ya que permite reducir la incertidumbre de lo que acaecerá, y determina por sí mismo una buena parte de la selección de las noticias:

De hecho, en la redacción se pasa mucho tiempo, reduciendo la incertidumbre del trabajo urdiendo acontecimientos por adelantado y determinado cómo convertirlos en noticias¹⁶⁴.

Desde esa perspectiva, la clasificación de Tuchman intenta "servir para solucionar las tareas prácticas o los problemas inmediatos de la actividad cotidiana"¹⁶⁵. La tipificación de Tuchman se perfila en una doble dirección, pues atiende sobre todo a los dos items fundamentales en torno a los que se organiza el trabajo del periodista y que le permiten sincronizarlo verdaderamente con el ritmo de la redacción y con el

(164) Golding, P.-Elliot, P. 1979:92.

(165) Tuchman, G. 1978:219.

posible programa según el que podrán acontecer los hechos: la recurrencia de los fenómenos y la posibilidad de preverlos.

La recurrencia de los fenómenos permite realizar una agrupación de los mismos por tipos (de menor a mayor importancia), según el lugar en el que ocurran, la relevancia de las personas implicadas o su número, las consecuencias que puedan acarrear al sistema político etc. La posibilidad de preverlos es lo que permite que se traten como una serie, tanto en lo que respecta al proceso como al producto.

De todos modos, es preciso subrayar que la tipificación de Tuchman, tratándose de una clasificación que toma como referencia únicamente el proceso productivo, no es una verdadera clasificación genérica. El hecho de que la autora afirme que la ha realizado al constatar que "los informadores abandonan parcialmente su pretensión de que las categorías se basan en el contenido o el tema de los sucesos en cuanto noticias", nos indica que sirve como referencia al emisor pero no al espectador, quien evalúa la actualidad de la noticia y, por consiguiente, su importancia, sólo en función de la mayor o menor enfatización que el telediario le atribuye respecto a otras noticias.

Además, hay que señalar que al intentar clasificar las noticias en base a su capacidad de ser

programadas, nos hemos encontrado con el problema de que los criterios que Tuchman utiliza para definir la posibilidad de programar las noticias, no se pueden aplicar de forma rigurosa ni absoluta. Algunas de las noticias improgramadas, en los términos en los que las define la autora, se podrían considerar tales en relación a su novedad y a su carácter de sucesos imprevistos pero, sin embargo, al tratarse en cierto modo de la continuación de otras noticias de los días anteriores, pasan a ser preprogramadas, al menos por lo que se refiere al espacio a priori que se les reserva.

Un buen ejemplo sería la información relativa a Pekín. La importancia del viaje de Gorbachov, después de tantos años de la rotura de las relaciones entre los dos países, justificaría por sí misma su presencia reiterada durante sucesivas ediciones, así como la del enviado especial. En este caso se trataría de una noticia preprogramada al pie de la letra, como consecuencia de un viaje en el que todo había sido cuidadosamente preparado de antemano. Sin embargo, la huelga de hambre de los estudiantes en la plaza Tienamén y la inflexibilidad de un gobierno que parecía encontrarse finalmente en una fase de apertura iban añadiendo de día en día elementos imprevistos que, no obstante, encontraban de antemano en el telediario el espacio a disposición para poder ser desarrollados. Y lo mismo puede decirse de algunas noticias no

programadas, que al ser presentadas como contextualización de items noticiables improgramados adquieren así la actualidad y la tempestividad que en principio no poseían.

Por otro lado, la tipologización no contempla aquellas noticias que podríamos llamar "introdutivas", cuya función es únicamente recuperar y consolidar una parte de la memoria de noticias anteriores, que pasará a constituir la referencia y el contexto de la nueva serie a la que dicha noticia dará lugar los días siguientes. Como ejemplos de este tipo podemos citar en TD1 el anuncio de la visita de los Reyes a Portugal el 14/5 (visita que no empezará hasta el día siguiente) y el anuncio de la sentencia del juicio de la colza el 19/5 resumiendo los resultados de la catástrofe; sentencia que aparecerá en la sucesiva edición del telediario.

Sin embargo, los escollos con los que tropezamos al intentar aplicar la tipización de Tuchman, que a pesar de todo sigue siendo la más realista de cuantas se han propuesto hasta ahora, constituyen una prueba evidente de la necesidad que la noticia tiene de adoptar la estructura serial, cuya flexibilidad le permite organizar el material y el trabajo del modo que se considere más adecuado cada vez, sin que jamás se resientan de ello ni la identidad del proceso ni la del producto.

Antes de comentar los gráficos que presentamos a continuación, en los que hemos intentado clasificar las noticias del período analizado en los cuatro canales de los que nos estamos ocupando a partir de la posibilidad de preverlas, querríamos repetir, sin embargo, que tales gráficos no tienen un valor absoluto. Ello se debe a que, al igual que en la clasificación temática, también en este caso es difícil encontrar siempre noticias a los que se les puedan aplicar rigurosamente los parámetros en cuestión en estado puro. Sin embargo, y a pesar de la dificultad que implica el tener que encasillar cada noticia en una modalidad concreta, los resultados obtenidos en los gráficos, acordes con la teoría de Tuchman, corroboran la hipótesis de una estructura serial diseñada de antemano, que determina la organización completa tanto de la forma como del contenido del texto.

GRAFICO VII A

Previsión de las noticias - TG1

PRE - PROGRAMADAS

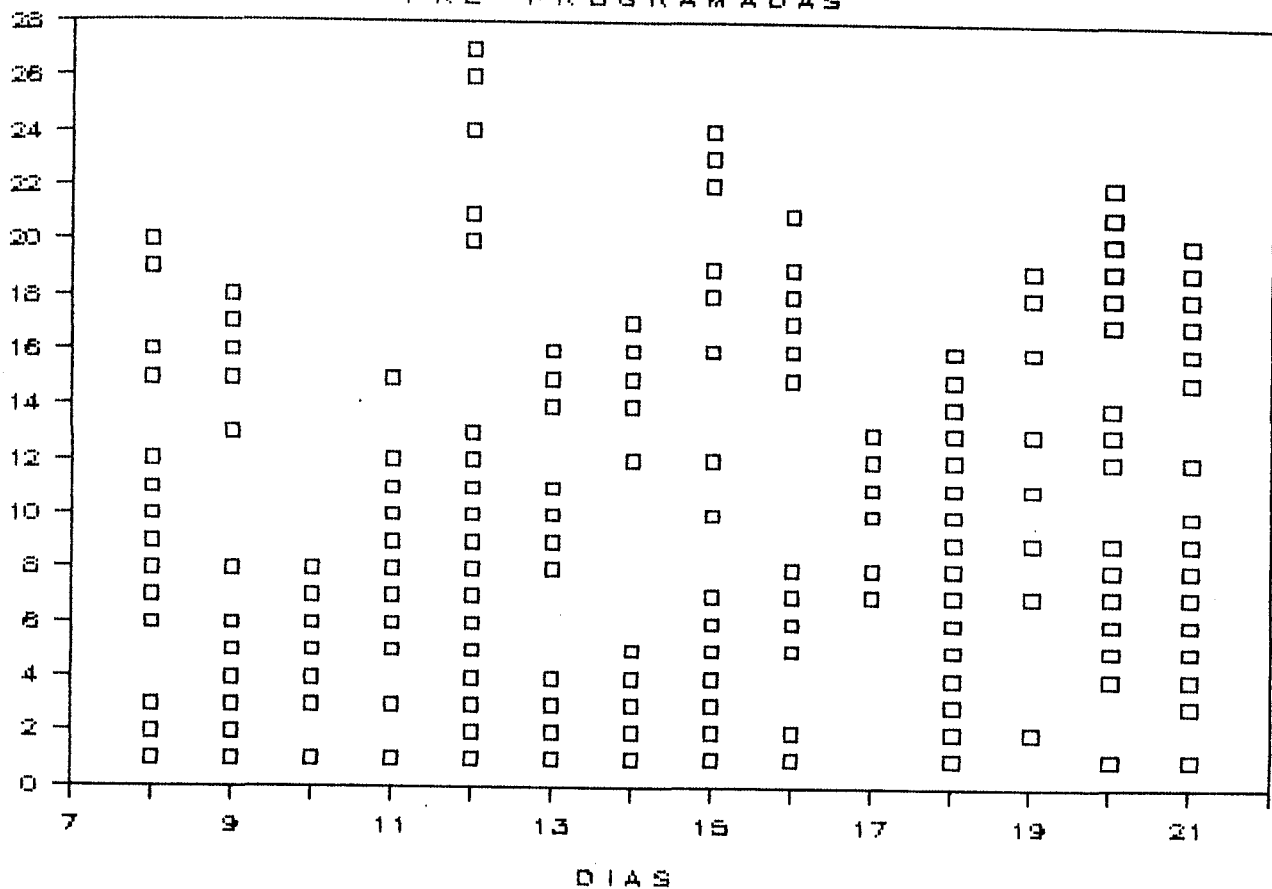


GRAFICO VII B

Previsión de las noticias – TD1

PRE PROGRAMADAS

